



Queridos amigos y familiares,

Espero que estéis bien.

Os cuento uno de los proyectos que más me tienen ocupado en los últimos meses, el Proyecto INSO. ¡Alguno incluso ya me llama “Padre INSO”!

Desde enero pasado, la institución donde desarrollo mi servicio misionero, el “Comboni College de Ciencia y Tecnología” y el Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica de la República de Sudán trabajamos juntos en un proyecto que tiene como objetivo ayudar a 140 jóvenes universitarios de origen sudanés, eritreo y sur-sudanés a convertir sus conocimientos en el ámbito de la Informática en iniciativas empresariales que generen oportunidades laborales y desarrollo local.

El proyecto, llamado INSO (Innovación en la sociedad: itinerarios formativos y desarrollo del capital humano en Sudán) incluye también la formación de cuadros directivos del citado Ministerio y dos profesores nuestros. Se trata fundamentalmente de que hacerlos capaces de organizar departamentos de orientación profesional en las universidades sudanesas que creen puentes entre el ámbito laboral y el académico.

Como parte de las actividades del proyecto, viajé a Nápoles el pasado 18 de noviembre con cuatro directivos del Ministerio y dos profesores de nuestro centro universitario. Éramos un sacerdote y seis personas de religión islámica. Durante nuestras actividades en el Instituto de Investigación sobre Innovación y Servicios para el Desarrollo (IRISS en sus siglas italianas) del Centro Nacional de Investigación, me preocupé por buscarles un espacio en el centro para que pudieran rezar cuando lo consideraran oportuno. Yo por mi parte al final de nuestras sesiones de formación y trabajo, iba a una iglesia cercana para celebrar la eucaristía. Luego nos volvíamos a encontrar para la cena al final de la jornada.

Entre nosotros ha surgido una gran sintonía y amistad pues nos mueve un espíritu de servicio a la juventud y el deseo de mejorar el sistema universitario sudanés. Aprecio mucho la honradez de mis compañeros del ministerio, su capacidad de trabajo y su compromiso por el desarrollo del Sudán. Y siento que ellos también me aprecian y valoran mi actitud de servicio desinteresado a este pueblo. Y sobre esta base de mutuo respeto, aprecio y comunión de objetivos, este cristiano y estos hermanos musulmanes estamos intentando construir un proyecto común.

El siguiente paso que estamos preparando es un nuevo proyecto para crear incubadoras empresariales en las universidades sudanesas que ayuden a sus licenciados a encontrar y generar trabajo, y que transformen a estas instituciones en motores de un desarrollo local sostenible que respete las identidades locales y el medio ambiente y tenga especial atención por los más vulnerables de la sociedad.

El evangelio es vida, y esta vida debe animar todos los ámbitos de la sociedad, especialmente entre aquellos jóvenes que sufren la marginación y las bofetadas de la pobreza. La educación y el apoyo tras es el estudio para que puedan volar con sus propias alas puede transformar sus vidas.

Que el Señor de la Vida que nace en Belén transforme la de cada uno de nosotros de manera que descubramos que en el servicio se encuentra la mayor alegría. Un fuerte abrazo y feliz navidad,

Jorge

[Fr. Jorge Naranjo Alcaide](#)

[Comboni College of Science and Technology \(CCST\)](#)

[Mob. 00 249 91 60 10 411](#)

<http://www.combonikhartoum.com/>

<https://www.facebook.com/combonicollegeofscienceandtechnology/>

<https://www.youtube.com/channel/UC3a-xps3JgrJ7ZgBKbfZrCg>